

Derrumbando muros

Yo Soy Isis, Tu Voz Divina. Estamos de nuevo aquí para hablar de algo que creemos que puede ser una aportación oportuna para ustedes, los Valientes, que a cada momento están más y más conscientes de quienes verdaderamente son.

Todos ustedes tienen ya bastante claro los motivos por los cuales no han aceptado plenamente su grandeza. Por cierto, la grandeza no es un término relativo ni comparativo, sino algo completo en sí mismo. Tú eres grande en el momento en que puedes simplemente reconocer tu Yo Soy. No eres más grande ni más pequeño que nadie puesto que en tu Universo, tú eres el Amo y Señor. No tienes que rendirle cuentas a nadie. Y es aquí donde también empiezas a reconocer tu soberanía.

Sin duda vendrán algunos de tus aspectos a tratar de convencerte de que pueden cocrear contigo. Si son molestos y seductores, respíralos y elige si deseas seguir sus sugerencias. Si no resuenas con ellos, elige “descrear” las realidades que ellos representan y permanece en compasión de ti mismo, y luego déjalos ir.

Muchos de estos aspectos acarrearán las energías de la conciencia de masa porque fueron creados cuando tú también estabas atado a esta conciencia, pero ya no estás ahí. Ahora eres un Maestro.

También has estado dejando ir aquellos de tus sueños que son viejos y que nunca se hicieron realidad; has podido sentirlos, reconocerlos, pero hay que dejarlos ir. Sé que es más fácil decirlo que hacerlo porque cuando liberas energías se genera un vacío de seducción que te hace creer que las cosas no pueden ser diferentes de como siempre han sido y puede parecerte que no puedes querer cosas distintas de las que siempre has querido; no es fácil salirte de la forma en que siempre has considerado la realidad. Sin embargo, solo tienes que estar consciente de lo que sientes, porque es esta conciencia la que te va a permitir discernir y soltar. Permanece conectado con lo que percibes, aunque no parezca muy claro y así podrás expandir tu percepción y llegar más allá de lo que creías que sabías. Te vas a dar cuenta incluso de que el momento presente contiene mucho más de lo que habrías podido pensar.

Muchas de tus antiguas creencias y emociones, principalmente aquellas que se alojan en tu cuerpo físico, seguramente ¡van a saltar! Y esto es bueno. El Maestro compasivo que eres va a poder decidir cuánto tiempo va a dejar que las voces hablen y si les va a dejar que tomen el control. Es importante que no luches contra ellas, es un ejercicio de autoridad y no de poder.

El punto crítico llega cuando sientes que, en cierta forma, estás de acuerdo con lo que dicen, pero no te sientes totalmente cómodo con lo que proponen. En este punto, tú, el Maestro, debes regalarte espacios de silencio. Has escuchado las voces y lo que dicen, pero no te has comprado sus energías de inmediato. En soledad, respirando conscientemente, puedes permitir que se derrumben los muros que hay entre ellos y tú. Como se ha dicho antes, una mentira es básicamente considerar que la verdad es

solamente la parte de la realidad que percibes de una experiencia determinada. Los muros o divisiones de ti aíslan pequeñas porciones de realidad y ninguna tiene la verdad total. Pero si estás consciente de esto, te abres a la posibilidad de percibir una porción más amplia de la misma experiencia, que también se está desarrollando en otras dimensiones dentro de ti.

El Maestro puede estar consciente y permitir que se reúnan las piezas de las historias en un lugar de compasión. No necesitas procesar cada historia, pues necesitarías varias vidas más para descifrarlas. Eres el Amo y Señor de tu área de juego, y aunque haya más partes de ti ahí, ellas no se atreverán a desafiar tus comandos.

Eres profundamente amado,

Yo Soy Isis

México, 5 de marzo de 2013.